



Visita de Estado

Felipe VI reclama a Macron acelerar las conexiones eléctricas y ferroviarias

▶ El Rey asume una reivindicación marcada desde hace años por retrasos y fricciones entre España y Francia y afirma que el desbloqueo de los proyectos pendientes reforzará la cooperación bilateral

PILAR SANTOS
Madrid

Felipe VI aprovechó ayer el foro empresarial hispano-francés, con el presidente Emmanuel Macron delante, para reclamar un impulso a unas interconexiones que desde hace años figuran entre las grandes asignaturas pendientes entre España y Francia. El Rey pidió avanzar en las conexiones eléctricas y ferroviarias y en los proyectos de hidrógeno, infraestructuras esenciales para reforzar la competitividad y la seguridad energética de ambos países.

La reclamación llega sobre un terreno conocido y delicado. Francia lleva décadas comprometiéndose a reforzar sus conexiones energéticas, un tema pendiente en la relación bilateral y en la que España ha salido perdiendo siempre: ya en la Declaración de Madrid de 2015 ambos países, Portugal y la Comisión Europea calificaron de urgente construir las infraestructuras necesarias para integrar plenamente la península en el mercado energético europeo. Once años después, Bruselas sigue señalando que la capacidad eléctrica transfronteriza entre España y Francia está limitada a 2,5 GW y que ese déficit dificulta la integración del mercado y de las energías renovables. El enlace submarino por el golfo de Vizcaya, actualmente en construcción, debe elevar esa capacidad hasta los 5 GW en 2028.

El corredor H2MED

El historial con Macron no ha estado libre de fricciones. En 2022, Macron se opuso abiertamente a recuperar el gasoducto MidCat a través de los Pirineos, que España y Portugal defendían reactivar. El proyecto acabó descartándose y Francia, España y Portugal acordaron sustituirlo por el corredor de hidrógeno H2Med, cuyo tramo submarino BarMar debe conectar Barcelona y Marsella.

El Rey y Macron inauguraron el Foro de Comercio e Inversiones España-Francia, ante más de 240 participantes españoles y 130 franceses. El presidente francés llegó a Madrid el martes para una visita de



Emmanuel Macron, durante la recepción ofrecida ayer a los Reyes en la residencia de la embajadora francesa.

Asegura que se trató de un «ataque exterior»

El presidente francés respalda a Sánchez en la crisis de Ceuta

Emmanuel Macron respalda a Pedro Sánchez ante la crisis de Ceuta, critica la falta de apoyo de algunos países europeos y asegura que se trató de un «ataque». El presidente francés trasladó ayer a Sánchez su solidaridad con España por la entrada masiva de inmigrantes en la ciudad autónoma hace dos meses.

Se trató «sin duda» de «un ataque exterior de múltiples dimensiones», dijo el jefe del Elíseo en rueda de prensa junto al presidente español tras un encuentro bilateral en la Moncloa en la última jornada de la visita de Estado. «Nuestro análisis muestra que hubo ataques informativos [...] que se utilizaron para empujar a decenas de miles de familias y mujeres a asumir todos los riesgos para llegar a este territorio», dijo.

Macron cargó contra Italia (sin mencionarla), país promotor de las críticas contra el Gobierno de español tras el asalto de decenas de miles de personas a Ceuta. «A mí me sorprende que muchos

europeos no hayan mostrado solidaridad, cuando ellos mismos se habían beneficiado de ella cuando tuvieron que enfrentarse a situaciones de este tipo. Así de sencillo», proclamó junto a Sánchez. La UE apoyó al Gobierno de Roma durante crisis migratorias previas como la de Lampedusa. El presidente de la República francesa también mencionó el rechazo de Partido Popular y Vox a la ratificación del Tratado de Amistad entre España y Francia, un bloqueo que enturbió la visita de Estado. Macron dijo que solo puede «lamentar» el voto en el Senado, aunque subrayó que lo respeta «porque es el principio de la democracia».

«Lamento lo que ha ocurrido, pero creo que es un contratiempo y no un drama», concluyó. Sánchez, por su parte, pidió «disculpas» a Macron por el retraso en la ratificación de un tratado acordado hace tres años en Barcelona. «Es un tratado entre países hermanos que tienen un acuerdo común. ¿Qué necesidad hay de convocar un pleno extraordinario ayer para votar en contra?», se preguntó. ■

Estado de dos días, la primera y única de su mandato, ya que dejará el cargo en primavera.

Ante los empresarios de ambos países, Felipe VI situó esa reclamación en una relación económica que mueve más de 130.000 millones de euros anuales en bienes y servicios y suma más de 100.000 millones en inversiones cruzadas. Francia, recordó, es además el principal mercado de exportación de España. Lo dijo así: «Y entre los proyectos que deben dar un nuevo impulso a nuestra cooperación están las interconexiones eléctricas y ferroviarias y los proyectos de hidrógeno. Quiero hacer hincapié en este punto. Son infraestructuras capaces de reforzar la integración de nuestras economías y contribuir de manera decisiva a una Europa más conectada, más segura y más competitiva».

Macron también tomó la palabra en el acto y, sabedor de la queja histórica de España, esquivó la referencia concreta a las interconexiones y trasladó el debate al conjunto de Europa, reclamando una «libre circulación de electrones descarbonizados» dentro del mercado único. El presidente francés se centró en la «profundización del mercado único» europeo como respuesta a la pérdida de competitividad del continente y a la necesidad de reforzar su autonomía estratégica.

Anoche, Macron terminó su visita de Estado brindando por la amistad entre los dos países. Lo hizo ante Felipe VI y la reina Letizia, con una copa en la mano y bajo dos enormes tapices de Picasso en una recepción ofrecida a los Reyes en la residencia de la embajadora de Francia en España, Kareen Rispal. Macron fue el único que tomó la palabra, para regresar al asunto que ha acompañado toda su visita: «Ese famoso tratado de Barcelona del que hemos hablado mucho...», dijo en referencia al acuerdo de amistad y cooperación firmado por Macron y Pedro Sánchez en enero de 2023 que volvió a ser rechazado el martes por el Senado, con los votos de PP y Vox. «Creo que no ha recibido quizá todo lo que merecía pero ahora ya está en el camino que no se puede parar», afirmó. ■